

Un "ideólogo" anticomunista

HACE algunos años —década del 50 al 60— brotó en Chile una remunerativa actividad que rindió pingües beneficios a quienes la ejercieron. La industrialización del anticomunismo aglutinó a "socios" que constituyeron la filial chilena del ostentoso Congreso por la Libertad de la Cultura. Largo tiempo disfrutaron de jugosas subvenciones de Estados Unidos, las que, lógicamente, estimularon el interés "doctrinario" de quienes estaban empeñados en tal labor.

La fuente de ingresos se afianzó a través del tiempo, con la generosidad de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), que inició su distribución de dádivas por intermedio de algunas Fundaciones norteamericanas, para financiar la acción anticomunista.

Actualmente, el Congreso por la Libertad de la Cultura está de capa caída en Chile. Aparentemente, no existe. En su reemplazo figura un llamado Instituto de Relaciones Internacionales, cuyas oficinas están en calle Mac Iver 142, oficina 105. El Congreso por la Libertad de la Cultura, que sigue actuando en países de Europa y África como Fondo Internacional de Desarrollo Cooperativista y otras organizaciones semejantes, tiene su financiamiento a través de la *Hoblitzelle Foundation*, de Estados Unidos, con sede en Dallas. Naturalmente esa filantrópica fundación es una pantalla de la CIA, y está exenta del pago de impuestos, según resolución del gobierno norteamericano.

Antes de caer en el olvido, el Congreso por la Libertad de la Cultura tuvo bastante movilidad en Chile. Instaló su cuartel general en Agustinas 1022, 4.º piso. En confortables oficinas los principales ejecutivos planeaban su acción y producían trabajos publicitarios. Posteriormente, con mejores vientos económicos a su favor, el organismo enrumbo hacia calle Mac

Iver, entre Moneda y Agustinas, donde dispuso de un espléndido edificio, con amplia sala de conferencias. Más tarde, cuando la corriente de dólares disminuyó —se ignoran las razones— se produjo una nueva mudanza. Esta vez, los socios del anticomunismo se instalaron en una vieja casona de Catedral, entre Morandé y Teatinos. Así fue decayendo hasta desaparecer —por lo menos en el nombre— y transformarse en lo que hoy se llama Instituto de Relaciones Internacionales. Aunque se proclama independiente del Congreso por la Libertad de la Cultura, sigue su misma inspiración.

Hubo personajes claves en el Congreso por la Libertad de la Cultura, que se especializaron en el anticomunismo practicado como "industria".

Carlos de Baráibar, español de inigualable aptitud para teclear máquinas de escribir y registradoras; Sergio Fernández Larrain, reaccionario típico y frustrado *Mac Carthy* criollo; Jaime Castillo Velasco, antimarxista por convicción, doctrina y aboleo; go reaccionario, más tarde "ideólogo" de la Democracia Cristiana; un periodista boliviano cuyo nombre se perdió en sus andanzas por el mundo a caza de dólares; y otros personajes semejantes de la fauna oportunista que abundan en este país.

EL "MAESTRO"

De aquel grupo, uno alcanzó relieves en el plano nacional: Jaime Castillo Velasco.

Primero en la Falange Nacional, luego en el Partido Demócrata Cristiano y después en el Ministerio de Tierras y Colonización, Castillo adquirió espíritu "revolucionario" —aunque, "en libertad"— y se constituyó en candidato a senador por O'Higgins y Colchagua. Con 53 años cumplidos hace un mes, inquieto expedicionario por los campos literario, periodístico, oratorio, editorial y político, nunca esquivó la prestación de su talento, como lo hizo para el Congreso por la Libertad de la Cultura. Soltero y poseedor de la

más valiosa biblioteca hipica que existe en el país, es un hombre que sólo sonríe al éxito.

El "Curriculum vitae" de Castillo Velasco es breve y sobrio. Estudió en el Colegio Alemán de Santiago y se tituló de abogado en la Universidad de Chile. Ingresó a la Falange Nacional en 1939, donde llegó a dirigente provincial y nacional. Más tarde, convertido en demócrata cristiano, ocupó la Presidencia de su partido en dos oportunidades.

La versión oficial añade que "sus mejores esfuerzos los ha dedicado a la formación doctrinaria de la juventud, que lo denomina "El Maestro". Sus condiciones como "Maestro" de la juventud, las reveló el 27 de abril de 1965, cuando los estudiantes secundarios salieron a las calles para protestar por el alza de tarifas de la movilización. El "Maestro", entonces, declaró solemne: "Este es el primer intento golpista de las fuerzas totalitarias"...

EL CONCILIADOR

Su obsesante temor a cualquier trizadura del "status" tradicional, transformó al "Maestro" en un "revolucionario en libertad". Constituido en "ideólogo" de la Democracia Cristiana volcó lo mejor de su intelecto en ubicar la fórmula adecuada al ejercicio de un reformismo que, bajo la atracción del concepto revolución, nada haga cambiar y permita que todas las cosas sigan igual. Fue la ecuación mágica y acomodaticia de la "revolución en libertad". Adversa a la izquierda e inofensiva para la derecha.

Personalmente, puso en práctica su receta. Cuando el Presidente Frei necesitó alguien que lograra suavizar el proyecto primitivo de Reforma Agraria enviado al Congreso, que asustó a sus propios progenitores, recurrió a Jaime Castillo. Frei tenía urgencia de tranquilizar al latifundismo encastillado en la Sociedad Nacional de Agricultura, bajo el comando en jefe de Pedro Enrique Alfonso. Este sector reaccionario ejercía fuertes presiones con-

tra la reforma agraria propuesta primitivamente por el Gobierno. Frei, entonces decidió nombrar Ministro de Tierras y Colonización a Jaime Castillo. Tal resolución sorprendió a la directiva de la Democratacristiana. Frei argumentó: "Jaime es el único que puede hacer la defensa política de la reforma agraria, como la queremos nosotros y no como la busca la izquierda. Jaime fue, es y será antimarxista y amigo de polemizar atacando a los personeros del FRAP. Eso es de conveniencia para el Gobierno y el Partido". No hubo apelación. Castillo Velasco juró como Ministro de Tierras y Colonización en enero de 1966. El proyecto de reforma agraria del Gobierno encendió entonces sus cohetes de retroceso...

La fórmula mágica del "ideólogo" funcionó a la perfección.

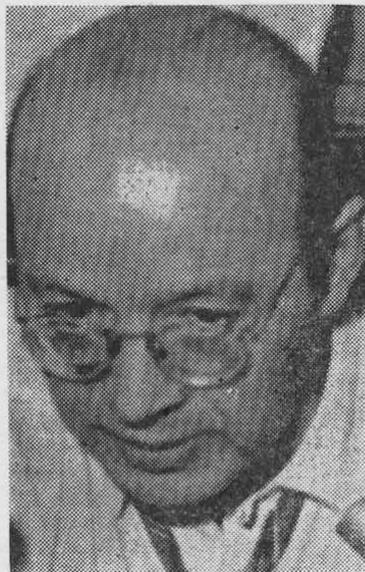
HOMBRE DE EMPRESA

Castillo Velasco también incursionó por esferas directivas del ámbito editorial, actividad importante para quien piensa que las ideas deben tener amplia difusión. Fue director de la Editorial del Pacífico. Esta organización formó parte de la maraña de instituciones confesionales que, orientadas, financiadas y activadas por la Iglesia Católica y conocidos organismos norteamericanos, cumplen afanes proselitistas en países de América Latina. En tan persistente faena se destacan Caritas Internacional, Opus Dei, FERES, Columbianum, IEPAL, DESAL y otras entidades semejantes. Todas beben recursos económicos en el surtidor formado por la Homeland Foundation, la General Motor y el Departamento de Estado de USA.

La Editorial del Pacífico, bajo la hábil dirección de Jaime Castillo Velasco, quien había ganado rica experiencia con su labor en el Congreso por la Libertad de la Cultura, mantuvo estrecha colaboración y permanente vinculación con Editorial del Atlántico, cuya sede está en Buenos Aires, y con la Editorial del Golfo de Méjico, de Ciudad de Méjico. Esta cadena de empresas editoriales tuvo apoyo económico y dependencia ideológica de Estados Unidos. Así fue como

el Departamento de Estado concertó con Editorial del Atlántico el más vasto y ambicioso plan de publicaciones que se haya realizado en América Latina. Llegó a editar 32 libros por mes con un tiraje de dos millones de ejemplares, y cuyo contenido venía inspirado desde USA, sobre materias políticas, económicas y sociológicas referentes a pueblos latinoamericanos.

En Chile, la distribución de esas obras estuvo a cargo de Editorial del Pacífico, dirigida por Jaime Castillo Velasco, hoy candidato a senador



JAIME CASTILLO VELASCO:
Anticomunista de profesión.

del PDC. Editorial del Pacífico llegó a controlar a la Introdutora Chilena de Publicaciones y a la Editorial Antártida Chilena, para servir mejor las amplias proyecciones del plan publicitario trazado por USA, a través de la Editorial del Atlántico.

LO QUE SURGE...

El 14 de febrero de 1965, por cadena nacional de emisoras, Jaime Castillo Velasco, bajo el peso de su obsesión, anunció que si el PDC perdía la elección parlamentaria, eso "crearía un vacío político que sólo la fuerza violenta podría resolver". Fue la reedición de la virulenta campaña del terror desplegada por la Democracia Cristiana y la Derecha contra el FRAP, antes de la elección presidencial. La coincidencia de apreciaciones y temores entre Castillo Velasco y las fuerzas reaccionarias, siempre ha satisfecho a estas últimas.

Por eso resulta evidente que Castillo Velasco, el "ideólogo", reformista y "revolucionario en libertad", pero, inofensivo para la Derecha, es la mejor carta de la DC para la elección senatorial del 11 de junio. Ha hecho méritos de sobra para no incomodar a la reacción. Temeroso de todo cambio estructural profundo, vacilante, reformista y sutil, es el PDC en persona.

HECTOR SUAREZ BASTIDAS.

PRESO COLABORADOR DE "PUNTO FINAL"

REGIS DESBRAY, profesor de filosofía y periodista francés, colaborador de PUNTO FINAL, fue detenido por el ejército boliviano e internado en un campo de concentración en Camiri. El joven intelectual de 26 años, es autor de "¿Revolución en la Revolución?" (publicado en PF, N°s 25, 26 y 27) y se encontraba en la zona en que operan las guerrillas bolivianas cuando fue apresado junto con un periodista argentino, Alberto Fructuoso y otro inglés, George Roth. Sobre la suerte de los tres se han tejido una serie de versiones que van desde su fusilamiento sumario en el momento de su detención hasta su encarcelamiento en Camiri. Desbray es autor de varios ensayos, entre ellos "América Latina: estrategia revolucionaria" y "El castrismo: la larga marcha de América Latina", que PUNTO FINAL publicará próximamente. No es la primera vez que el periodista vive una experiencia guerrillera. En efecto, ha estado en Venezuela, Colombia y Bolivia, país donde hoy se encuentra por segunda vez. PF sabe que Desbray está vivo y que la representación diplomática francesa en Bolivia gestiona su liberación.